



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Confederación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUS

En Palma. 10'50 Ptas. al mes
España y América 2'00 trimestre
Extranjero 3'00

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES
España y América 3'00 ptas.
Extranjero 4'50 id.

NÚMERO SUELTO: 15 CTS.

AÑO V Núm. 196

Palma de Mallorca 19 de Mayo de 1923

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

ORIENTACIÓN

NECESIDAD DE UNA TOTAL INTELIGENCIA

Aun se ha de discutir mucho el modo como se han de desenvolver las organizaciones obreras para que tengan efecto positivo sus luchas contra el Estado, sus luchas contra el Capital, sus luchas contra la burguesía, pero bueno es que ya que la lucha está entablada con un ardor tremendo, vayamos pautando ese proceso psicológico que recorre la humanidad. Ponmos en las discusiones una fuerza emotiva que se convierte muchísimas veces en desconocimiento del terreno que se pisa. Así se da el caso muy contraproducente, que lo que debiera ser un empuje violento y eficaz, se convierte en borrajas de jabón y el motivo nace de que no está lo suficientemente capacitado el pueblo para una acción netamente revolucionaria.

La primera falta que notamos entre el trabajador, que su criterio es el de derribar la sociedad capitalista, es la falta de una verdadera y noble inteligencia entre los diferentes organismos que sindicaban al proletariado. Al decir esto, no es que queramos centralizar en un organismo solo todos los hilos que han de mover al trabajador nacional, no; es que encontramos a faltar aquella condición precisa de convivencia moral necesaria para que el dolor que se deja sentir en el norte, repercute inmediatamente en el sur de la nación y también viceversa.

Es necesario, es muy necesario que los trabajadores vayamos a la completa organización de un grupo nacional que abarcando todo el pueblo hispano, dejemos sentir el peso de nuestra fuerza en los problemas tanto moral como materialmente que se suceden en los regímenes actuales.

Se ha propuesto, que se ha de formar una Confederación de Trabajadores que en su seno vivan y prolifiquen Portugal y España proletaria. Sería un gran paso dado en beneficio del trabajador, ya que la unión de estos dos pueblos proletariamente, sería la primera fase hecha con fortaleza ciclópica, para que la revolución fuera un hecho verdad.

Mas a nuestro entender aunque creamos muy necesario la confraternización de los lusos y los hispanos, es mucho más necesario el que en nuestra Confederación se deje sentir más el acto de la fraternidad; que la convivencia entre el trabajador de diferentes provincias, no sea cortado por el desconocimiento que se tiene por parte de los comités en relación a sus adherentes. No es ninguna novedad decir que la masa es pueblo, el innominado componente de un organismo, está falto de aquella materia espiritual que coordina y cohesionan los cuerpos. No es ninguna novedad decimos, pero no por serlo hemos de dejarla de decir.

Se padece un mal crónico en eso de la convivencia social y es el de no estar lo suficientemente percatados de los problemas vitandos que nos incumben a nosotros. Socialmente el trabajador está demasiado atrofiado en el sentido de prestación de solidaridad humana. Tanta dejadez hay en su hombría que dada su visión raquítica de los problemas humanos le es igual ser esclavo que gozar de la verdadera libertad y, de aquí proviene muchísimas veces aquella falta de conexión que se precisa para salir victoriosos en trances difíciles de fortaleza. Los pro-

blemas nimios no se ponen a la orden del día; por su nimiedad dejan de discutirse y solo se da privanza a los problemas que indefectiblemente y por su valoración dentro del régimen, no hay más remedio que darles una hegemonía excesiva.

De aquí resulta que los sindicatos, los organismos de segundo y tercer grado saben del terrorismo, de huelgas grandes, de movimientos de opinión tremendos, pero deja de saber el trabajador regional el de un pueblo lejano y pequeño, los problemas pequeños, insignificantes que se amontonan diariamente formando montañas de infamias y pléyade de ignominia por todo el pueblo proletario. Es un trabajo arduo el de poner en antecedentes a gentes dispersas por toda una nación, por toda una región, pero no deja de ser una necesidad suma el de ser más nosotros mismos en todo aquello que afecta a la lucha social.

A nuestro entender nos falta relación, relación que bien organizada no dejaría de surtir su efecto a la menor ocasión que se presentara. Hemos de ser muy autónomos, pero no hemos de llegar a una autonomía que deje en cueros al armazón del organismo y resulte, que cuando éste necesite de uno o de otro sea trabajo perdido porque nos vayamos desentendiendo de la razón que asista a este o aquel. Hemos de relacionarnos primero de individuo a individuo, luego por región, por pueblo, por nación, y nuestra inquina a la confraternización nos lleva a desconocernos totalmente. Esta es la verdad. Y sino, podemos reparar la actuación de las masas y veremos el desconcierto que reina entre el trabajador sindical. Tendría que haber fuertes grupos que solamente su trabajo social fuera solo y únicamente la relación continua de todos los organismos que estamos al lado del organismo matriz.

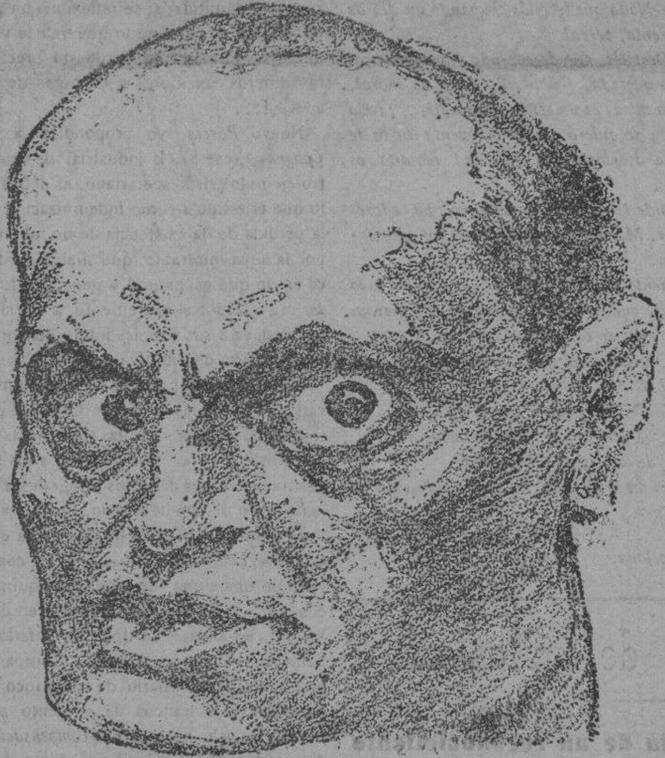
No que fueran los ukases los puntos a discutir de estos grupos de relación, sino convivencia continua a pesar de fronteras y desigualdades de tiempo y de percepción de los problemas.

Y si esto que notamos en España es una verdad hemos de procurar que en la próxima confederación luso hispana no sea verdad también.

Hay que ir cuanto antes a la efectividad de verdadero armazón de la revolución proletaria: el grupo de relación, he aquí la fuerza nuestra, la invencible fuerza que ni burguesías, ni estados constituidos serán capaces de vencer. La relación de todo entre un villorrio agrario y una ciudad industriosa; esto sería la verdadera revolución. Procuremos la actuación constante de estos grupos sindicales para que a toda hora sepa Oporto lo que hay en Manresa y lo que sucede en Manacor sepase en Sestao. Es muy triste y desconsolador saberse solo en problema tan cardinal como es el de ser uno que hace la Revolución, y esto es lo que representa el no estar relacionado el individuo con la organización y ésta con el individuo.

Hay que tener en cuenta estas cosas que decimos ya que es bien manifiesta esta verdadera coordinación de sentimientos para que en breve tiempo estemos capacitados para darnos la libertad que necesitamos como humanos que somos.

MUSSOLINI



El nuevo despota de la Italia moderna

Esconde tus tétricos colmillos en sangre tintos y rompe tus garras melladas de tanto desgarrar. Cierra tus ojos inmensos, como dos fúnebres laberintos de tanto a la muerte impávido contemplar.

Pero dí a tus oídos, sordos de escuchar el continuo gemir, que atiendan por un momento mi lira y mi canto que hoy, altivo y sereno, me place expandir... ¡Quiero maldecirte; ¡Te odio! tanto y tanto

Que si pudiera—son versos de un niño poeta— por arte brujo o magia terrible e infernal convertir en afilada y envenenada saeta, a Satán ofrendara el más hermoso rosal.

Ni Nerón el despechado, asesino de su madre; ni Maquiavelo, ni Thiers, ni Guzmán, ni Torquemada monstruos de que el Santo Celestial y buen padre no se avergüenza de tenerlos ante su testa coronada,

Fueron nunca tan malvados ni tan viles ni ruines como tú cavernario reptil, reptil inmundo, creyendo iluso de la Libertad, ayuntar sus paladines para así con gloria insana dominar al libre mundo.

Pero te equivocas, torpe hijastro del primitivo Caín: Ya han pasado los torpes tiempos de la Resignación. Con ellos ya las aventuras de un Napoleón tuvieron fin... Hoy centellea flameante la Aurora de la Revolución.

Sé que de mi verbo y de mi númen te vas a burlar; Sé que los dolores de tu madre al parirte te hicieron sonreír. Pero también sé, lobezno, que el pueblo se empieza agitar tembloroso y bravo reclamando, ardoroso, el derecho a vivir.

Y sé en fin que algún día triunfarán los de abajo y querrán festejar, sedientos, su grandiosa victoria. Ten cuidado, pues, que tu cabeza no sirva de badajo para conmemorar tu muerte y celebrar su invicta gloria.

B. ALBERTI

Lectura comentada

El próximo domingo día 20 a las diez y media de su mañana se comentará en el local de la Federación Regional, plaza de Mercadal, n.º 8-1.º, un interesante trabajo de actualidad.

Invitamos a los trabajadores en general, seguros de que dicho trabajo dará por resultado una fructífera controversia entre diferentes tendencias.

DEL INFIERNO DE LA VIDA

EL MUSIC-HALL

Una fachada estibada, de antro repugnante, eléctricamente iluminada, con luces multicolores formando anuncios...

Grandes y abigarrados carteles anunciando alguna excelcitud de la rumba... o una muestra de la pulga... Cuadros llenos de fotografías picarescas, frívolas y antiestéticas...

El acontecimiento del día, es un hombre, o algo que lleva nombre de hombre, que imita las mujeres en sus más íntimos aspectos y actitudes... Su gracia delicada, su ingenuidad maravillosa, su frívolidad y su coquetería, y sus gestos más característicos son imitados por ese monstruo de lo innatural...

Niños sin cultura, florecillas del arroyo, gorriones sin nido, naufragos de ese mar ilimitado de la vida, bormigas sin bogar, mariposas que no han ballado en la vida una flor donde aspirar el primer perfume de un amor inmenso, que les de esperanza, aspiraciones grandes, anhelos sublimes, orientaciones sanas; que baga encender en ellos la llama sacrosanta de los sentimientos...; de sentimientos insaciables para el amor y la belleza...

Esos niños reparten programas entre los transeúntes, tiritando de frío, pálidos y demacrados, famélicos...; y sus ojillos acusados parecen mirarlo con envidia y odio todo, todo cuanto les rodea, es este Paralelo del vicio, en este Infierno de la Vida, donde la crápula tiene su imperio; acaso pensando que ellos tienen derecho a comer, a saber y a un roncincito donde amparar sus carnes, sus pobres carnes doloridas y enfermas, como aquellos otros niños que, cogidos de la mano de sus padres, entran en aquellos antros pestilentes... Porque ellos son seres humanos; porque ellos tienen cerebro, corazón, y tienen estómago, que deben ser alimentados, que necesitan serlo...

Y si esos niños se detienen frente a los escaparates de una «Charcuterie», divirtiéndose y extasiándose en la contemplación de aquellos alimentos, que, aunque malos, barían la felicidad de sus estómagos son echados, son esquivados como las moscas por un sancoche con casco y malas intenciones... ¡Ob, la propiedad! ¡Qué importa el hambre y la vida de los niños?

S.S.

Por primera vez, camarada o amigo lector ¿quieres creerlo? entré en un «Music-Hall». Al entrar sentí una iuspresión de asco, de repugnancia inexplicable, de asombro in describable.

Humo, mucho humo; una multitud abigarrada y amorfa, encanallada y cbillona, vociferando vesánica, ebria de respirar miasmas, completamente borracha por la

ATENEOS SINDICALISTA

Se convoca a sus afiliados y simpatizantes a la Junta General extraordinaria que tendrá lugar el lunes 21 a las ocho y media de la noche para tratar asuntos de sumo interés para todos.

EL COMITÉ

Dr. Jofre de la Hilloresca
Provincias de Palma

locura de la contemplación de la exhibición de carne... carne de mujer.

Crápulas, pedantes, bravucones, bampones y aspirantes a chulos, neófitos de la profesión, ladran, aullan, cerdean desde las mesas, a las mujeres o algo que parecen mujeres del tablado...

—Tú, grandísima pu..., enseña más, más... quítale la camisa, todo, todo!

Y otro...
—¡Anda, quiero verte la cloaca, perra!

Y otro...
—¡No tengas vergüenza, ya sabemos que por dos pesetas lo baces todo!...

Luego se rien, se rien con toda el alma, con carcajadas de demente, de bestia satisfecha, y se sienten orgullosos ante la concurrencia que les mira y sonríe, que aprueba su gracia.

Y ellas, cerdas del vicio, carne de placer sin un átomo de espiritualidad ni de estética, entornan los ojos, cimbrean el cuerpo, menean las caderas, excitan, involtan; y luego, completamente desnudas, exhiben el estercolero de su materia en putrefacción interna, sus carnes descompuestas por los latigazos del vicio y por el eterno monoseo...

Y esas bestezuelas de la lujuria se divierten exaltando el deseo afrodisiaco de los hombres...

Y los mismos que chillaban, que rebuznaban antes, les tiran sus sombreros o sus pañuelos, para que aquellas diosas de la generación, se dignen besarlos por el altar de Afrodita, por el pozo de su inmundicia, por el charco pestilente en descomposición... Después ellos los besan, los lamen, los muerden, como perros malditos, con anidiano sadismo, discípulos de la más repugnante corrupción.

Allá arriba, los reservados siempre ocu-

padados, a través de cuyos cristales se vislumbran sus luces rosa y verde.

Allí reinan Baco y Afrodita. Se oyen lejanas y apagadas las risas trágicas y bestiales de la bacanal desenfrenada.

Un borracho de frac, el amante de una respetable señora, esposa de un rico banquero y perteneciente a una «Junta de Damas protectoras de la Moral» abofetea a una mujer porque no accede a sus puercos deseos a la vista de todos. Y no consiguiéndolo, generoso, ofrece...

Veinte, treinta, cuarenta duros, ¡todo un día de su renta...

La mujer ha bebido más... más... más... se arrodilla... ¡¡¡accede!!!

Aquel loco se ríe, se ríe y le tira de los cabellos y le golpea el cuerpo con sus palas de animal...

—Nada que te estás chupando un día de mi renta, perra!

Después, este degenerado, dará consejos a su querida, fructíferos para la moral, ira a misa, es un señor respetable... ¡Todo lo que se quiera con sus cincuenta duros de renta diarios! Esta sociedad maldita es así...

Anle tanta podredumbre no pu edoresistir. Me marcho. Ya he visto un «music-ball».

Siento ganas de vomitar, de escubir todo el aire que he respirado allí...; de tomar un baño que me higienice el cuerpo...

¡Ob, que asco, que repugnancia el «music-ball»!

¡Y que los hombres vayan allí!

¿Qué concepto tendrán llamado de la vida y de la belleza estos seres?

No me lo explico, no lo entiendo, no lo concibo...

RAMON MAGRE RIERA

Barcelona.

obligándoles a ejecutar el trabajo en condiciones de inminente peligro, habiéndose dado numerosos casos de hundimientos parciales de galerías, inmuebles en construcción, pozos de extracción de mineral etc., etc., todo ello a causa del aceleramiento con que se procedía en los avances sin antes intervenir paulatina y gradualmente la brigada de estibadores encargada de la colocación de la madera o andamiajes, según los casos. El producto de una hora de trabajo es para los negros de la actual civilización cuestión más trascendente que la desaparición de un obrero del mundo de los vivos, causada por su complicidad o intencionada negligencia siempre. La Compañía de Seguros —y esto no causa asombro aún dentro de su paradójica naturalidad de cosa corriente y admitida, si se reflexiona un poco?— ¡sabe al céntimo lo que vale la vida de un ser humano, tiene puesto precio a los dineros miembros y falanges de su cuerpo!...

Nuevo Porcia, yo propondría a un Cagnaud, ese Szlok industrial de nuestro ejemplo shakesperiano, el doble de lo que el estipula como indemnización de la pérdida de la existencia de un obrero, por la suya miserable, que si algo produce es lo que es natural y general a todo ser organizado: el excremento, a ver si se acomodaba a sus propias interpretaciones de la justicia distributiva.

Fáltanos señalar una de las más significativas trapacerías de que se valen los patronos, concertados con las Compañías de Seguros, para regatear y estafar a los siniestrados en sus derechos integrales a la percepción del medio salario. El Capital a inventado una martingala que le dá excelentes resultados. Voy a citar como ejemplo una usina de productos químicos, por ser el género de industria en que los jornales afectan un tipo más inferior-Saint Auban: Basses Alpes-La Compañía ha establecido el salario de un franco la hora, más dos francos de aumento por jornada de ocho horas, como compensación de carestía de la vida. Si un obrero por causa de accidente se acoge a los derechos que le confiere la ley sobre accidentes no obtiene más que cuatro francos por día, a razón del excueto franco por hora sin que su derecho sea extensivo a la mitad de la prima por carestía de la vida.

SSS

La llegada del doctor inicia un corato de movilización general entre los asistentes; todos se apelonan ante la puerta, tratando de ser los primeros en pasar la visita. Dos encantadoras jóvenes, que han sido embaucadas para el triaje del carbón, también esperan pasar por las horcas cándidas que han de profanar su natural pudor.

Se las dá la prioridad en consideración al sexo, por algo es este el país de la galantería.

Vimos en perspectiva una escena de sopilante sicalipsis.

Con una sonrisa de minino en celo, el asesor del médico, otro vejete—delegado de la Compañía de Seguros—las introdujo amablemente en aquel gabinete cuarto amarillo de tantas iniquidades, mirando, al cerrar la puerta tras sí, insolentemente a un centenar de curiosos ojos que hacían de la puerta objeto de su puntería.

Los más osados escrutaron por entre el ojo de la cerradura, traduciendo por las sucesivas mutaciones de su fisonomía, el vaudevillesco espectáculo que allí tenía lugar. En efecto los dos viejos, asistiendo febriles al acto de desahilamiento de las muchachas, que ya solo oponían una débil resistencia a tan brutal práctica.

Las manos zahoris del sádico doctor, recorrian libidinosas en todos sentidos la escultural anatomía de aquellas Dianas pudorosas. Diríase la reproducción del cuadro de Correggio, Susana en el baño.

Ved en este hecho, eslabón de la larga cadena de sus similares, un antecedente que puede servir de punto de partida a un estudio de los orígenes de la prostitución contemporánea.

Despedidas que fueron las gentiles demoiselles fuimos correlativamente consumiendo nuestro turno, aunque invadiendo el gabinete en tropel, los toscos representantes del género *menos culino*.

Todos, en cueros vivos, excepto algún remilgoso timorato que tendría inte-

rés en ocultar alguna imperfección sexual, nos pusimos a la disposición de aquel sexagenario Trimalción. Y comenzó la revista testicular tactual y el examen ocular de la región posterior de nuestra así ultrajada humanidad física...

El caso frecuente de hallarse padre e hijo asistentes a confrontaciones de esta naturaleza, tampoco faltó.

Terminado el reconocimiento, procedióse a la entrega de los boletines a los declarados útiles. Aquí de las decepciones de los que vejan defraudadas sus ilusiones de ir a trabajar.

La circunstancia de padecer una rela-

ción del anillo inguinal o bien una protuberancia ósea; otras veces, una simple mancha en la córnea, son causas de incapacidad. He aquí la triste herencia reservada a quien todo lo produce; negarle trabajo por el motivo de haber contraído deformidades físicas en el trabajo mismo.

Y aún no se encuentran suficientes justificativos para desencadenar la tormenta que borra tanta iniquidad, tanto descomedido abuso y escarnio contra las tres cuartas partes de esta doliente Humanidad...!

VAUTRIN

Marselle, 3—IV—923.

RENOVACION CONSCIENTE

La conciencia humana en su abatimiento milenario ha cristalizado tan arraigados prejuicios de servidumbre que no satisfecha con rodearse de tiranos en la tierra al crear un paraíso lo ha colocado bajo el divino despotismo de una fatalidad ineluctable, ridícula y risiblemente senil. El dios adjunto a su paraíso se le encarga de regular e imponer la justicia y de providenciar el pasaporte para su cómica mansión.

El colapso de iniciativas que trae consigo la religiosidad y la moral ha engendrado una generación de mesiánicos que esperan la solución de sus inextricables problemas por la inteligencia y generosidad divina. Todas las atribuciones del espíritu y las atroñas del cuerpo además de las anomalías económicas, todas ellas concurren profesionalmente a la proyección de un santo patrón a quien el atávico dios concede prerrogativas inestimables de curar todos los males del alma, del cuerpo y del bolsillo. Eso no implica, naturalmente, para que los muy devotos creyentes recurran a la ciencia en todos sus aspectos—aun cuando esta con la religión se excluya—para reorganizar las actividades endémicas. Tentaciones diabólicas.

Efectos también de la impotencia individual, es el erigir sobre las ruinas del genio del renacimiento nuevos pedestales violascentes que sobre los hombros de la impericia social que calificaremos de ineptitud, elevarán a los pináculos de la adoración a abstracciones que solo son una continuidad de la sumisión, característica de la humanidad anacrónica.

La cosmogonía que al pretender encauzar la curiosidad pristina dió margen a la idolatría la cual sobre la sumisión y el temor, organizó para sí la explotación y la tiranía.

Hoy, que solo la forma y la negación activa y heroica diferencian la estructura de la civilización moderna de la trasvasación de Constantino, es la «Estatolatría» a que con el recurso brutal del uniforme y con la norma o canción pública codificada sanciona—ya que no justifica—la laxitud inferida a la dignidad personal, a la par que impone el denigrante respeto de la esclavitud a la vil dominación del amo. ¡Brutal predominio de la oscuridad sobre la luz!

Cuando la conciencia individual y aun el espíritu público principiaba a sustraerse de la tutela secular la espuela y el sable imponen el yugo o la adoración del Estado.

Cuando irrito el sentimiento colectivo pretende reaccionar ante el desplome de la equidad de lo sublime (Ciencia, Arte, Filosofía) se moralizan las sensaciones, conviértese en oficio vulgar el arte y la ciencia y la literatura se convierten en policía la una y aduladora la otra, del privilegio. Todo el enjambre de decrepitos y corifeos encumbrados al sepelio académico o intrigando y rebuznando desde las gradas del nepotismo oficial, extiéndese la idiotez, el deporte, la conformidad y la regresión de valores e inteligencias se consuma atóxicamente.

De en medio de ese caos del derecho y de la libertad voces amigas nos hablan de renovación ¿renovar, el qué? Nuevos sacerdotes rojos, tiranos en expectativa, nos recuerdan el exótico materialismo histórico que fué la esencia de la obra toda de Marx, nos recomiendan la oclocracia y afirman sentenciosamente la nocividad de los valores espirituales que encarnan las teorías anarquistas.

Los ximios militarotes de Moscou se

preparan ya para usurpar si la estulticia y candidez popular lo permiten, para usurpar todos los esfuerzos que la actividad revolucionaria pueda dar de sí. Los asesinos de la revolución rusa propónense asentar el golpe de gracia a todas las revoluciones. Nada importa el detrimento del pueblo, nada merecen sus sacrificios. La comisariocra y cuando no el ejército rojo impondrán el culto y en consecuencia la sumisión y respeto al Estado.

Renovar a lo bolchevique es entrecómico y trágico, explotar las ansias y la actuación violenta de las masas para imponerlas luego la nagaika del cosaco o los tormentos de la Tche Ka, es infame, oprobioso.

Todo el soborno colectivista de Marx fiel continuador de la estrategia burguesa de oportunismo y represión sistemática es el programa pragmático de los comunistas renovadores.

¿Renovar? Sí, germinar de nuevo el sirvillismo de las multitudes, matarles el ansia de libertad, constituirles en juguetes productivos para los comisarios comunistas. Ved su renovación.

Buena perspectiva para el papa y para los sayos de latón del Vaticano, buena también para Musolini y su rebaño que ha «renovado» la más abyecta de las tiranías.

Pero la hábil estratagema de los bolcheviques tiende a fracasar.

El pueblo y con el los anarquistas quieren renovar, renovar los tiempos de agitación plena de las muchedumbres, para con el esfuerzo y la cooperación de cuantos sectores e individuos sientan los futuros beneficios de una revolución social, amplia renovación de valores subjetivos y objetivos, dar una conciencia de libertad y derrocar los entonces desprestigiados altares cuyo culto fué el de la indignidad humana.

Tales son, Dios, Estado y Capital que solo una renovación consciente ha de eliminar eternamente.

J. CASAS AMAT

Barcelona, 30—4—923.



El socialismo es una forma de tiranía que se diferencia bien poco de la que ya conocemos.

Amenaza, además, anular las iniciativas individuales, y si esto es un beneficio para ciertos organismos inferiores, es deprimente para los hombres.

Aún cuando se suprima la propiedad individual y sean para el minero las minas, para el obrero la fábrica, el Estado se reservará el derecho de obligar a trabajar a todos los hombres.

¿Podrá ese derecho realizarse por la persuasión? No. Así es que se impondrá por la fuerza y de ahí que resulte una nueva forma de tiranía.

BAKUNINE

AVISAMOS

A todos los que nos giran dinero u otra cosa, que procuren hacerlo con el nombre del que recibe el paquete, avisándonos a lo que va destinado, para así evitar equivocaciones y enredos.

Impresiones fugaces de un galeote

La Visita de un reconocimiento

Haciendo antesala en expectación de turno para pasar la visita de reconocimiento de aptitud física para el trabajo, encontrábase confundidos con los heridos por accidente que también aguardaban la llegada del médico a fin de hacerse curar y examinar el curso de sus respectivas dolencias o lisiaduras, la última hornada de nuevos admitidos que sólo esperaban cumplir aquel requisito, esto es: la confirmación de utilidad corporal, certificada por el médico, para comenzar a trabajar en la mina.

La atmósfera enrarecida de aquella exigua estancia, determinada por la falta de ventilación suficiente y los penetrantes olores emanados de las esencias y ungüentos de las heridas, todo ello acrecentado por el estado de putrefacción inerente al proceso de evolución de aquellas cuando alcanzan un cierto grado de supuración, hacíase de todo punto irrespirable provocando un malestar *sui generis* de repugnancia capaz de hacer debatirse en náuseas y bascas al más rudo estómago.

Para facilitar y abreviar la labor diagnóstica un tanto de fórmula del galeno puesto que las curas quedaban a cargo del auxiliar-practicante, los pacientes—¿?—desligan con antelación sus vendajes para lo cual se aprestan a tomar posición sentándose en los bancos, los unos: tendiéndose por el suelo los otros: ofreciendo en su conjunto un triste espectáculo de carnes desgarradas y corrompidas como un queso de Roquefort.

Las paredes de la estancia cubiertas materialmente de carteles cuyo texto, especie de decálogo higienista a base de advertencias y sentencias como las siguientes: «La propreté e'st la mére de la santé», en contradicción con el régimen terapéutico allí seguido donde por extremar la tacañería escatiman los materiales de curar hasta el punto de no renovar los vendajes; «No escupir en el suelo», pero sin que aparezcan las escupideras por parte alguna ostentan gráficos que son otros tantos preceptos, especie de método higiénico que debírase observar con los niños durante el período de la lactancia; variedad de réclame, de excitación a la intensificación procreativa y de estímulo a la conservación de la especie «ad majorem gloriam» capitalista, que ya considera como un pro-

blema serio, grave cual el sintomático de la creciente despoblación, más estensible aquí en Francia que en parte alguna, a juzgar por las estadísticas y la marcada protección que el Estado concede a las familias numerosas, ostimulando recomendando los hombres de gobierno el afrodisiaco satiricón a las clases del pueblo, como el cura desde el púlpito repite las palabras del evangelio: «Creced y multiplicaos», inconciliable con el voto de castidad que se les demanda, reservándose tal Poincaré que no tiene sucesión, el derecho de seguir o no la virtud civil y teológica que recomiendan al pueblo.

Al considerar las causas que determinan el escandaloso número de accidentados que en los centros de explotación minera se producen con inusitada y dolorosa frecuencia, no puedo por menos de pensar en la falacia e inamidad de ciertas pretendidas conquistas de la clase proletaria arrancados al Capital, ejemplo el seguro por accidente de trabajo, la más criminal explotación que existe entre todas las manifestaciones de la explotación organizada, por la circunstancia y hecho de afectar una velada forma de beneficencia que oculta todo un cúmulo de iniquidades. El patrón A., dá ocupación en los trabajos de explotación—excusémonos la obligada cocomía—de la mina B. a X obreras, que como si se tratase de objetos cotizables, de un inmueble, Factor trafier charlana sobre sus vidas con un criterio mercantil de propietario que nadie le discierne les tiene asegurados inscriptos en la Compañía de Seguros mediante el cónon estipulado por cabeza. De esta manera, el patrón se enoja y desentendiende de la obligación de prevér los riesgos como asimismo del deber de indemnización por los siniestros que a sus obreros puedan ocurrirles, relevándole de estos cuidados la providente Compañía de Seguros que mediante la tabla de tasación por inutilidad corporal concertada entre representantes obreros y ella se encargará, por mediación de sus abogados sostenidos a tal fin, de mermar los derechos del desgaciado mutilado.

Así, dado el considerable excedente de obreros que siempre hay sin trabajo. Su Majestad el patrón puede impunemente extremar sus rigores para con aquellos,

ACUSACIÓN Y ENMIENDA

Las clases reaccionarias afirman con ciertos escrúpulos de mujerzuela que somos los perturbadores del orden social haciendo clamorosas protestas de lealtad al régimen civil y jurídico que desgracia damente en España se desenvuelve. Los otros, los que más allegados a la clase obrera pretenden justificar su posición como tales, y últimos que en la sociedad presente quieren justificar su política de desafueros burgueses con un estado llamado proletario, pregonan una mentida rectificación o enmienda en los principios tácticos e ideológicos que informan los principios que sustentamos.

No tenemos nosotros la culpa de lo que digan unos y otros; sabíamos y sabemos desde muchos años, que la reacción no podrá perdonarnos nunca que esquivando ir a donde quisieran llevarnos, rehusando sitiales concucionistas, queramos discutir de en medio de la calle o en una plaza pública las cuestiones con las cuales ellos hacen vocación para sus fines particulares con evidente premeditación de cuanto dicen y hacen.

Sabemos también que los que sitiados en una posición distinta, aunque para nosotros poco diferentes por su credo político, tienen que repudiarnos siempre nuestra actuación alejada de las esteras plutocráticas y que cualquier juicio cuanto más razonado y sereno fuera lo encenarían en una desviación para que nos contundiéramos a todos por igual.

¿Cuáles pueden ser los fines de la acusación por parte de unos y la pretendida enmienda por parte de los otros?

Esta es la pregunta que al leer la prensa nos hacemos diariamente cuando un nuevo crimen deja un hueco entre nosotros; esto nos preguntamos cuando ve-

mos que la atención adversaria está fijada en nosotros y sigue continuando la horrosa tragedia.

Comprendemos que los reaccionarios entiendan que nuestra labor es demasiado positiva y funesta para ellos, y pagando bandadas de mercenarios quieran resolver con la pistola, lo que no podrían hacer con una acción honrada, porque la razón ahogaría su codicia. Pero los que dicen defender los intereses proletarios que traten de demostrar equívocos y errores rectificables que nunca existieron, presentándonos violentos ayer y mansos hoy, esto es, querer decir mucho para no decir nada.

Harto demostrado está que somos los mismos de ayer, que estamos donde estábamos y déjense estar los de un lado y de otro, si la acción directa es la violencia brutal y la detesten si esto es su gusto, pero no digan para defender sus intereses políticos, lo que no saben, porque les convenga decirlo sin convenirles estudiarlo y saberlo.

¿En qué se funda la acusación? ¿En qué ha habido enmienda? Ayer se asesinaba porque se decía que las pasiones estaban desbordadas; ahora se mata con sangre fría, con esa sangre fría que estremece.

Sería curioso saber si la enmienda como la acusación está reservada para los que en ella se escudan, y no sería muy extraño que de esta manera se resolviera ya que los chispazos de fuego solo encuentran el blanco en nosotros, mientras desde su torre de marfil, se entretienen en discutir a que raza pertenecemos, y si somos galgos o podencos.

X.

OH... PASTORES

Hace mucho tiempo que se viene diciendo que muchos obreros de por Mallorca son algo rutinarios e idólatras; pero no creía que llegasen a tanto, no creía que llegasen hasta hacer el ridículo.

El día 6 del corriente se celebró un importante acto de protesta al gobierno por su poca actividad en evitar los crímenes que, con el nombre de atentados sociales se vienen cometiendo en Barcelona promovidos por el naciente fascismo representado por el somatén armado.

Para llevar a cabo dicho acto, se pusieron de acuerdo delegaciones de diferentes agrupaciones extremistas, estas fueron: Republicanos federalistas, Agrupación Comunista, Agrupación Socialista, Ateneo Sindicalista, Federación Local de Sindicatos Unidos y Casa del Pueblo; pero ¡oh decepción! de los arrestos ciudadanos de por acá, transcurrido el tiempo que se necesitó para la organización de dicho acto protestativo de los crímenes FASCISTAS, vino la semana de pasión, de pasión por aquellos que tienen obligación de vender o dar su voto; vino la semana bullanguera u electoral y, allá va gente pundonorosa... allá van hombres sin manchas ni pecado original. El pulcro representante de la Casa del Pueblo, S. Ferretjans (en una reunión que se tuvo para tratar del asunto que nos ocupa) lanzó la siguiente *parrafonada* digna de un delegado de San... (sin paja va, lo que espetó el representante de la Casa del Pueblo):

«En representación de la Casa del Pueblo he de manifestar que no estamos de acuerdo en colaborar a un acto en el que toma parte una entidad como es el casino Republicano que ha publicado en la prensa local, un manifiesto alentando a sus correligionarios para que voten la candidatura ministerial cuando en el acto que hemos de celebrar, debemos de protestar del gobierno, por lo tanto, nos retiramos.»

Es menester suma desvergüenza social y sentido común, es poner en ridículo a todos los demás obreros (no directores) de la Casa del Pueblo ¿es que no sabiais quienes eran los republicanos y demás personalidades de este hecho? Nosotros sí, despampanantes mequetrefes... Les y os conociamos y os conocemos. Vosotros hi-

cisteis mucho peor, porque votasteis sin publicarlo, veladamente. Ellos al menos tuvieron suficiente hombría para publicarlo.

Para vosotros tuvo más importancia un manifiesto electoral que el protestar de los asesinatos que se cometen contra los obreros de Cataluña. Ellos, los republicanos, en esta ocasión, tuvieron el valor necesario para protestar como hombres.

Luego salen los socialistas (que son los mismos perros...) diciendo que los comunistas, en un mitin celebrado no hace mucho, les habían tratado de *vendidos* y otras cosas, (quizá sea verdad) y por lo cual, dijeron los de la Casa del Pueblo, se retiraban, huyan de ser participes en un acto de ciudadanía.

Y lo chusco de estas gentes es que luego pondrán telegramas de protesta a la caída de un Seguí manifestando su más sentido pesar ¿en dónde lo sentirán? No lo sé.

Obreros que sois obreros antes que socialistas, dejad los idólatras, aprended a pensar con vuestro cerebro y vereis como no os pondrán en ridículo delante del mundo obrero organizado, como en esta ocasión lo han hecho y siempre lo harán vuestros señores PASTORES.

UNO DE LA LOCAL

Pensamientos

Una revolución es una fuerza contra la que ningún poder, sea divino, sea humano, prevalece; una revolución se engrandece y fortifica en la misma resistencia que encuentra.

Una revolución es, en el orden moral, un acto de soberana justicia que procede de la necesidad de las cosas, y que el hombre de Estado no puede resistir sin cometer un crimen.

P. J. PROUDHON

A cualquier martir del ideal

A cambio del martirio compró tu vida el porvenir de gloria de otras edades. ¡Cada gota de sangre que fué vertida sembró en la tierra un mundo de libertades!

Vieron en tu martirio tristes lecciones aún tus mismos verdugos y carceleros, aprendiendo las nuevas generaciones a morir como hombres y caballeros.

Ambicioso el tirano, quiso inconstante realizar con traiciones su sueño ardiente; más si brotan las sombras un solo instante, brota la luz al cabo más esplendente.

Proló acracia que tiene valientes hijos en los que el torpe miedo jamás entraña, ¡y la indómita raza de tales hijos no muere, resucita siempre en acracia!

Pasaron ya los tiempos de tiranía que recuerdan Nerones y Dioclecianos, ¡y árbol de libertades retoñó un día encima de la tumba de los tiranos!

A su sombra renacen gloriosos hechos y brota la semilla del idealismo; a su sombra renacen libres derechos regados con la sangre del heroísmo.

Muchos por redimirnos perdieron la vida, y nos dieron en sus ejemplos inspiraciones; ¡de la humanidad que a un tiempo sufre oprimida también se hacen con sangre las redenciones!

A redención tan noble fuiste llamado sin desmayar un punto tu ánimo fuerte, recordando enseñanzas de aquel pasado que hace surgir la gloria junto a la muerte.

A cambio del martirio compró tu vida el porvenir de gloria de otras edades. ¡Cada gota de sangre que fué vertida sembró en la tierra un mundo de libertades!

ARMONIOSO

Tarrasa de 1923.

to el día 1.º de Mayo queriendo demostrar su potencia revolucionaria dieron un almuerzo a los inválidos del Hospicio. Celebraron un mitin y una función teatral. Recibieron sendos donativos de los caciques del pueblo, entre ellos del respectable y dignísimo Ayuntamiento; los cuales fueron repartidos entre la U. G. de T. inválidos del Hospicio y pro presos.

Que nadie se atreva a negar la acción potente contra la sociedad actual, que los socialistas llevan a cabo.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

SINDICALES

El día 11 del mes en curso, tuvo lugar la anunciada Junta de Directivas para tratar de la situación de los presos condenados por cuestiones sociales y otros asuntos de carácter general, tomándose los siguientes acuerdos:

Primero. Proponer al Comité Nacional que, para que se pueda atender debidamente a los presos condenados, como se acordó en el pleno Nacional, celebrado en Barcelona, en Febrero último, sea aumentado el sello confederal a prorroteo entre los afederados a la C. N. del T.

Segundo. Que sean requeridas las Regionales que no adquieran el sello confederal o que dejen incumplidos los acuerdos y compromisos contraídos en el pleno antes citado ya que ello representa moña o indiferencia a los compañeros que yacen entre rejas privados de libertad, por el delito de defender una causa justa y humana, y esperan de todos nosotros el máximo de esfuerzo para atender a sus familias, y

Tercero. Dejar en manos del Comité Local y C. de Escuela la cuestión de la rifa que tiene organizada la «Escuela Racionalista Luz» de Palma, y que esta se efectue cuanto antes, y avisar por última vez a los que tengan billetes de la misma y no hayan entregado billetes ni dinero para que lo hagan a la mayor brevedad y los que no cumplan con su deber sean puestos a la vindicta pública, para que sean tenidos en cuenta.

Hemos recibido del C. N. una importante cantidad de *Tarjetas postales* de solidaridad y recuerdo para los camaradas presos, las que han sido repartidas entre los distintos sindicatos de las Islas y compañeros afines al objeto que sean expedidas entre los camaradas y divulgadas entre los trabajadores.

Todos los que sientan ansias de liberación humana y amen a los presos, pueden prestar su óbolo adquiriendo postales; su precio es de 0'20 céntimos una. ¡Camaradas! ¡Solidaridad y recuerdo para nuestros hermanos!

Parece que van dándose cuenta las obreras que trabajan en las distintas fábricas de Hilaturas de Palma del error que padecen y responden a nuestros llamamientos. Son ya muchas las que han venido a afiliarse al Sindicato de Oficios Varios, Plaza de Mercadal, núm. 8, 1.ª, para proceder, cuanto antes, a la constitución del Sindicato del Arte Fabril y Textil, para ver de acabar con la funesta explotación de que son objeto estas compañeras.

Adelante, compañeras, no vacileis ni un momento, acudid al Sindicato y con vuestra férrea organización aplacar las iras y fueros de vuestros explotadores que no contentos en daros un jornal sumamente irrisorio, os hacen trabajar una jornada de 11 horas, jornada brutal y antilegal.

Esperamos que todas y cada una de vosotras aportareis vuestro grano de arena a la gran obra en pro de vuestra causa,



PLUMAZOS

Por fin respiramos; el período de porquería o electoral que es lo mismo, toca a su término.

Ahora resulta que los socialistas que votaron al «Verga» son «socialistas sueltos» así que Monserrat Parets es «suelto» también, a nosotros nos pareciera mejor dicho a sueldo de «Verga» ¿no le parece a «El Obrero Balear»?

Muy bien hace «El Obrero» en puntualizar la cosa, no porque un mozo de estochos cualquiera, como el violón, y unos cuantos violones más, vayan embarcados con «Verga», pueda achacarse al Partido. ¡Hay que distinguir amigos!

Si algo caracteriza al socialismo de por acá, precisamente, es que nunca ha entrado en cotubernos ni mezcolanzas de ningún género, nada de mezclarse con reaccionarios y liberales, la honradez y la pulcritud sobre todo y si no que venga DON PASTEL o don Lorenzo y lo diga.

El período electoral apesar de ser rico en suciedades, nos ha revelado las cualidades oratorias del gran Verga, en el mitin del «Balear» se nos mostró insuperable, y estos últimos días en Manacor nos ha hablado de «dinámica» (según «El Día»). De mercader de cerdos a orador de academia no es corto el tránsito que digamos.

Y pensar que todo esto es obra de los domésticos del periodismo

no podemos menos de recordar aquello de:

Poderoso caballero es don dinero.

Al formar ciertos socialistas españoles en pelotón comunista, no faltó algún candido que les creyera en aquello de su antiparlamentarismo, vana quimera, ahí los teneis, en Mallorca acaban de sacar de las urnas 45 SUFRAGIOS, entre otras razones, habrán tenido en cuenta que precisamente con este zambullo de la burguesía, hay el medio de inspirarse en la verdadera lucha de clases, muy bien por los comunistas, nada de colaboraciones con el régimen, así se le derroca.

Otra razón, la más aplastante: Lenin les ordenó tomar parte en las elecciones, y como buenos *disciplinados* acatamiento al canto.

El día que a Lenin y compañía les de por mandar un rigodón, ya vemos los comunistas de por aquí bailar con música de Moscou.

Esto sin contar, que además del Ukase del pontífice Ruso, tuvieron que obedecer a la candidatura que les vino impuesta del comité central de Madrid, si esto no es ir derechos al borregato, que vengan todos los napoleones leninistas y lo digan.

En Manacor, como en muchas partes, hay socialistas. Por lo tan-

La Sanjuanada de los obreros

Drama en tres actos, original de

JUAN LUJAMBIO

(Continuación)

salario al día; rebaja de la jornada; una parte en los beneficios, y abolición de los capataces como arreadores de hombres, y no como directores técnicos en las faenas...
Terr. 1.º ¡Eso es una anomalía!
Terr. 2.º ¡Hiperbólico...!
Terr. 3.º ¡Un colmo de exageración, señores!
D. Bru. Un imposible, sencillamente. que en nuestras posibilidades económicas es imposible conceder.
Luzbel Todo lo que los obreros piden como parcial mejora puede darlo el patrono buenamente siempre.
D. Bru. Es que nuestra situación económica...
Luzbel Vuestra avaricia sin límites.
D. Bru. La competencia en los mercados de grano; la carestía de los útiles de labranza; la elevación de las tarifas ferrocarrileras en los transportes; la elevación del precio en el ganado tractor; los piensos... el gravamen del fisco a la propiedad rural...
Luzbel Tópicos, burgués, tópicos que a nadie convencen, para seguir negando sistemáticamente al trabajador lo que para vivir necesita. Siempre la misma cantinela de carestía y merma... para continuar negando al productor una infima parte de lo que con el apoyo de la ley y beneplácito de la moral católica le robaís.
D. Bru. La verdad obrero la verdad; nada de cantinelas especiosas.
Luzbel La verdad que todos ven, es que el obrero, trabajando como un bruto se muere de hambre, y que «sus» amos, sin dar un golpe comen a dos carrillos y gastan a manos llenas el fruto de nuestro esfuerzo en irritantes lujos, que son una negra burla para nuestra miseria y en toda suerte de placeres e indecencias. (Breve pausa.) Nuestras peticiones están bien justificadas... Más razonemoslas: Reclamamos más jornal, porque todo lo estrictamente necesario para el mantenimiento de la vida lo habéis puesto por las nubes con vuestras desalmadas especulaciones; rebaja del horario, porque el hombre no es una máquina de hierro que puede funcionar rudamente sin solución de continuidad para el descanso, en una labor de bestia; además, para ilustrarse, pues fuera de que el mismo evangelio dice, que «no solo de pan vive el hombre», el obrero, por su bien, el de su clase y el de la Humanidad en general, precisa la instrucción y el cultivo del espíritu en todos sus aspectos; la supresión de los mayoresales con su actual característica de negreros y su sustitución por inteligentes técnicos circunscriptos a la dirección de las operaciones de la producción agraria, porque la dignidad humana, cuyo más noble mantenimiento es el obrero moderno organizado, no permite que el hombre sea arreado como una bestia doméstica por el hombre revestido al cómitre de galera, convirtiendo los tajos y talleres—que son templos augustos de la humana creación—en lugar de oprobio y de tormento, y a los nobilísimos obreros, ministros venerandos de la excelsa liturgia del trabajo—que es canto del martillo sobre el yunque y rumor de la reja contra el aluvión, en infamados galeotes tratados a denuestos y patadas.
D. Bru. (Devolviendo el documento a Luzbel.) En resumen, sin tanta retórica; ¡es esa la última palabra en el asunto por vuestra parte!
Luzbel Esa es la inflexible voluntad de los obreros, determinada por la fuerza de la necesidad más apremiante y la miseria impuesta por nuestro egoísmo sin medida. Vuestra intransigencia será nuestro ultimatum y la ruptura de las hostilidades.
D. Bru. (Recogiendo la cerviz entre el cuello.) ¡Ay, que miedo...! Bastante importa a los obispos de los curas y al león del pobre ratoncillo.
Luzbel. La iconoclastia rebelde de los curas y la firme unión de los ratones, puede dar al traste con la tiranía episcopal y la fuerza del rey de las selvas.
Terr. 1.º Se lo han aprendido de memoria...
Terr. 2.º De pe a pa...
Terr. 3.º Como los mendigos sus lloronas.
D. Bru. Y luego hablan de nuestras sempiternas cantinelas.
Obr. 1.º ¡El obrero no mendiga, granujas!... Exije con dignidad lo que es suyo y vosotros le robáis...
Obr. 2.º ¡Perros sin alma! ¡Aún tenéis cara para insultarnos?

Pelegrín (Con exaltación, puesto en pie y con los puños cerrados amenazando a los burgueses sobrecogidos de temor.) ¡Ah canallas sin vergüenza ni humanidad!... Yo mendingo, yo que después de haber dejado en vuestra bolsa sin fondo veinticinco años de mi vida, en forma de billetes de banco, dejo morir a mi pobre hijo sin remedio por no rebajarme a vuestra soberbia... ¡Raza de lobos sin entrañas!...
Luzbel Calma, compañeros, calma.
Pelegrín ¿Y eres tú, Luzbel, quien la aconseja...?
Luzbel Sí, compañeros. Calma hasta la hora oportuna, que ya llega... Entonces, hermanos, no os detendrá Luzbel; su voz será la voz del druida excitando a la pelea con el bardano de guerra; más ahora sentaos un momento, ha ver cual es la última respuesta de estos pusilánimes... Ve los como tiemblan.
Obr. 1.º ¡Cabardes!
Obr. 2.º ¡Callaos!
Pelegrín Solo son valientes cuando la guardia civil les guarda las espaldas, azuzándola para que nos asesine a tiros y sablazos cuando pedimos lo nuestro.
Luzbel (Apuntado puerta derecha, en la cual se destacará el sargento.) En nombrando al ruin de Roma...
Terrats. (Irguiéndose y retando a los obreros con la mirada.) ¡Los tabeneméritos...!
Obreros Las hienas del obrero...

ESCENA XXI

Dichos y sargento de la guardia civil

D. Bru. (Con afabilidad.) Adelante sargento.
SARGEN. (Adelantando.) Con permiso, señores. (Llegando con el tricorneo en la mano y sonriendo servilmente a los burgueses.) Buenos días, señores. (Dirige una torva mirada a los obreros.)
D. Bru. Felices, sargento Beci, y gracias por su presencia... Ha estado usted oportunísimo en la entrada.
Sargen. Como siempre que se trata de velar por el interés y la persona del ciudadano honrado, señores.
D. Bru. Es deber que Dios y la humanidad tendrán en cuenta en su día...
Obreros ¡Bandidos...!
Sargen. Desde la puerta, donde estaba en acecho, he oído voces exaltadas y, en previsión de algún desmán, (mira significativamente a los obreros) me he apresurado a ponerme a su disposición.
D. Bru. Muy bien, muy bien... Quédesse hasta que terminemos con esta gente. (A los obreros.) Quedamos...
Luzbel Quedamos en que no hemos venido aquí a tratar con la autoridad ni a sufrir las impertinencias de sus agentes al servicio de la burguesía.
Pelegrín ¡Bravo, Luzbel...!
Obr. 1.º ¡Bravisimo...!
Obr. 2.º Me adhiero a la aclamación.
Luzbel Los sindicalistas, siempre fieles al principio de la acción directa, en los conflictos de orden económico acostumbramos a tratar los asuntos de potencia a potencia, sin intermediarios ignorantes y adictos a la parte patronal, a los vampiros de nuestro sudor, y a los cuales preguntamos en última instancia: ¿concedéis lo que en justicia piden los obreros?
D. Bru. No...
Terrts De ninguna manera.
Luzbel Pues en nombre de nuestros representados, desde este mismo instante os declaramos la huelga con todas sus consecuencias... Quedan rotas las hostilidades. (A los otros obreros.) Vámonos, camaradas. (Disponiéndose a salir.) Andando.
Obreros (Al sargento.) Deténgalos, sargento.
Sargen. (Cerrando el paso a los obreros revólver en mano.) ¡Daos presos en nombre de la justicia!
Luzbel (Con sarcasmo.) No invoqueis tan sublime concepto, esbirro del crimen legalizado, para llevar a cabo un atropello inicuo.
Sargen. (Mirando hacia la puerta por donde entró el sargento.) ¡A mí, cabo Guerrero!

ESCENA XXII

Dichos y guardias.

Sargen. Cabo Guerrero, áteme usted estos sujetos y condíczalos al cuartel.
Cabo G. (A Luzbel, sacando las esposas y preparándose.) A ver las manos...
Luzbel (Retrocediendo altivo.) ¡Antes muerto que infamado, miserable!
Obreros ¡Antes muertos...!
Pelegrín ¡Antes cadáver ensangrentado, que en manos de los mastines del capital...!

(Los terratenientes, de pie tras los sillones, sonrían con malevolencia.)
Cabo G. (Tirando un golpe de cañón al vientre de Luzbel.) A los valientes os amanso yo así.
Luzbel (Esquivando el golpe y saltándose al cañón del arma.) ¡Miserable!
(Luzbel y el cabo luchan y forcejean, tirando cada cual para sí del mauter. Los otros guardias también amagan con los cañones o las culatas a los otros obreros, y estos se agarran cada cual al arma de un adversario y luchan mudamente.)
D. Bru. (De detrás del sillón.) ¡Matados, sargento Beci!
Terrats. (Asomando la cabeza por detrás de los sillones.) ¡Matados...!
Sargen. (Apuntado a Luzbel que apoderándose del fusil del cabo ha tendido al mismo de espaldas de un culetazo en el pecho, y acude a Pelegrín, a quien un guardia ha derribado de un golpe y con el cual se ensaña.) ¡Atrás...! ¡Hace un disparo, y los obreros, sobrecogidos un instante, se repliegan al fondo del salón. Los guardias, aprovechando esta momentánea depresión de los obreros inermes y azuzados por las palmadas y los «ellos...» de los burgueses, vuelven a cargar contra ellos.)

ESCENA XXIII

Dichos y AURORA con un tropel de campesinos armados de hoces, irrumpiendo en la escena puerta izquierda. Aurora en cabeza con un «star» en la mano.

Aurora (Apuntado a los burgueses con el arma.) ¡Llamad a vuestros perros... o por quien soy, os mato...!
D. Bru. (Aterrado.) ¡Aurora...!
Terrats. (Id.) ¡Señorita Aurora...!
Aurora (Terminante y quitando el seguro al arma.) ¡Llamados...!
D. Bru. ¡Aquí, sargento...!
Terrats. ¡Aquí, guardias...!
Sargen. (Cuadrándose.) A sus órdenes...
Guardias (Haciendo igual.) ¡Qué ordenan nuestros dueños...?
Aurora (Con imperio.) ¡Qué rindais las armas homicidas...! (A los campesinos.) Desarmad a los asesinos del pueblo trabajador y «adatos de pies y manos, con sus mismas correas y cadenas.
(En un momento los campesinos desarmar a los guardias y los dejan atados en el suelo. Durante este episodio de la acción reinará en la escena el más completo mutismo en los actores, presidiéndolo todo la majestuosa figura de Aurora que tendrá a los terratenientes amedrentados, bajo la sugestión de la «star» asendada.)
Aurora (A los terratenientes poniendo un pie sobre el pecho del sargento ahorrado en el suelo, y mostrándoles los guardias con el brazo tendido y rematado por la «star».) He ahí lo que valen vuestros perros fraticidas ante la unión de los obreros rebeldes... Contemplad el cuadro, y ved lo que podeis esperar de vuestras viles jaurias, entre los judas y los vagos reclutados, el día que los obreros en general den realidad de hecho al hermoso precepto marxista: «Proletarios de todos los países, uníos».

(Durante esta fase de la escena los «braceros» habrán quedado en guardia de honor a Aurora, con las puntas de las hoces al nivel de la mejilla y el cabo a ras de la tetilla. Cae el telón lentamente y mientras cae, se oyen voces lejanas de «viva la huelga... ¡Viva!»)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

El escenario representa una salita de vivienda obrera, en planta baja y en el campo, con puerta al foro y otra de alcoba a la derecha del actor. Cuatro sillas desvencijadas, una mesita, a guisa de consola, y un espejo barato con la luna rota.

ESCENA PRIMERA

En el medio del salón una mesa revestida con un largo paño negro, a modo de túmulo, y sobre la mesa un atadido de adolescente alumbrado por cuatro velas. Rodeando el féretro, comparsa de hombres y mujeres del pueblo, de trapillo negro. En la contigua alcoba llanto funeral de mujer y ayes lastimeros al levantarse el telón. Entre los circunstantes visibles, las mujeres gimotearán o se llevarán el pañuelo a los ojos y los hombres, unos se mostrarán graves y compungidos y otros, cabizbajos y meditativos, carraspearán y toserán cohibidos... Unos y otras harán todo aquello que sea de circunstancias en tales casos. Las mujeres tendrán una vela en la mano que emerge de la mantilla.

(Continuará)

CORREO LIBRE

Recibimos por conducto de CULTURA OBRERA para presos condenados de España pesetas 23'05, en dos giros, del Sindicato de Trabajadores de Villajoyosa; y ptas. 7'40 de Pedro Soro, de Mons, (Belgique.) Por la C. N. del Trabajo,

El Comité.

Andraitx — Sindicato de Albañiles. Recibidas ptas. 33'75: 10'50 por cotización Regional, y 23'25 pro-presos recaudadas el día 1.º de Mayo. Por la C. R. de Baleares,

El Comité.

Zaragoza.—J. Beraza. El Periódico lo mandamos con normalidad.

Jerez.—F. C. Crespo. Tomamos nota de lo que dices. En vez de mandar «Apuntes y Reflexiones», manda «Como se triunfa».

Acrato Llull.—F. C. Crespo dice ha perdido tu dirección.

Madrid.—«Tierra Libre». F. C. Crespo dice os ha girado el paquete que del extraordinario le enviasteis.

Madrid.—F. Pellicer. Aún no hemos recibido los folletos.

Sevilla.—R. Peña. Remitimos la carta destinada a J. Ferrer, por no saber sus señas.

Marsella.—C. pro P. S. de España. Mandamos carta.

La Línea.—216. Fué una equivocación de imprenta, debía decir pro Prensa en vez de pro Presos.

En el número 195 ya mandamos paquete a J. Dorado.

La Línea.—Andrés Viñas. Idem.

Alcoy.—«Redención». Recibidos los libros; el folleto «Ligas Sociales» hace tiempo que está agotado; pronto quedará terminado «La Sanjuanada de los Obreros», ya mandaremos.

Correspondencia administrativa

Beziers.—R. Garriga. Mandada carta; vuestro saldo es de 13 ptas.

Canet de Mar.—J. Roig. Recibidas 3 ptas. por libros, que mandamos.

Tarrrasa.—G. Bruno. Recibidas 2 ptas. por suscripción, pagado fin Junio.

Alicante.—A. R. pro C. Recibidas 2 ptas. por suscripción, pagado fin Junio.

Puerto Sta. María.—F. Oliva. Recibidas 6 pesetas, pagado el núm. 193.

Viso del Alcor.—J. Martín. Recibidas 10 pesetas por paquetes, pagado el núm. 198 y sobra 1 pta.

Champañac.—F. León. Recibidos 15 francos que han dado ptas. 6'30: 2 para la suscripción, pagado fin Julio; y 4'30 para Alegorías y folletos, que mandamos.

Marsella. M. Lopez. Recibidos 45 francos que han dado ptas. 18'90 para paquetes, para tener pagado el núm. 193 faltan 0'35.

Marsella.—P. Martínez. Mandado de nuevo paquete del núm. 195.

Mazamet.—P. Cherta. Va el Periódico.

Lievín.—E. Blanco. Recibida la tuya, la que no llegó a tiempo para suspender el paquete núm. 195 en el que incluimos Dolora.

Lievín.—N. Rodríguez. Recibidos 26 francos que han dado ptas. 10'90; 8 para las suscripciones, pagado fin Agosto; y 2'90 por folletos, que mandamos.

Habana.—«Nueva Luz». Recibidos 2 dólares que han dado ptas. 12'30 para folletos, que mandamos; añadimos algunos de los nuestros por valor de ptas. 17'10 que anotamos.

Almazora.—M. Grifo. Recibidas 2 ptas por una suscripción, pagado fin Julio.

Calella.—L. Corta. La nota del giro va en el núm. 194 que hemos remitido de nuevo.

Briones.—M. Barahona. Recibido el giro de ptas. 4'40; dinos que obras deseais; los paquetes han sido mandados todos, mira si es la dirección que no está bien, pues el giro vino de otra localidad y con otro nombre.

Fuñel.—J. Bilbao. No hemos mandado aún los folletos por no estar terminado «La Sanjuanada de los Obreros».

Santa Cruz de la Palma.—J. R. C. Recibidas 7 ptas.; 6'40 para suscripciones, pagado el núm. 194, 0'60 para Postales, mandadas.

Barcelona.—V. Arnezquita. Hemos revisado tu cuenta y es tal como decíamos en el número 194.

Palma.—J. Iglesias. Recibidas 2 ptas. pro-presos.

Grazalesa.—A. Peñas. Recibidas 4 ptas., pagado fin Junio.

Tipografía de Salvador Galatayud

BIBLIOTECA «CULTURA OBRERA»

Socorro, 85 PALMA DE MALLORCA

Folletos De 25 ejemplares en adelante se hace el 25 por ciento de descuento. = Pago anticipado =

Table listing various pamphlets (folletos) such as '¡A la Luchal', 'Breves apuntes sobre Religión', 'Almas Fuertes o Amor y Libertad', etc., with prices listed in PTAS.

Dos palabras acerca del Decreto de sindicación profesional voluntaria, por S. Quenades.

Table listing pamphlets like 'Satanás en Roma', '¡Amor, Justicial', 'Sindicalismo y Terrorismo', etc.

= SIN DESCUENTO =

Table listing pamphlets like 'Pétalos Sangrantes', 'Hacia una Sociedad de Productores', 'Soviet o Dictadura?', etc.

Table listing pamphlets like 'Trazos Sociales', 'En tiempos de batalla', 'El Sindicalismo frente a la Política', etc.

Table listing pamphlets like 'La Redención del Campesino', 'Los Estragos del Alcohol', 'El Huérfano', etc.

EL HOMBRE Y LA TIERRA Obra monumental de EISEN REICHTS 6 tomo con lujosa encuadernación a 30 pesetas tomo. Por cuadernos sueltos a 0'75.

Alegorías a 0'75 ptas. De Ferrer, Kropotkine, Reclús y Bakounine

Postales a 0'15 ptas. De Ferrer, A. Lorenzo, Morra, Angiolillo. Colección anti-alcohólica a 0'60 ptas.

Ya se está terminando La Sanjuanada de los obreros

Hermoso drama social, dividido en tres actos, lleno todo de lucha por el Ideal, debido a la pluma de JUAN LUJAMBIO Precio: 50 cts.